

TODO LO QUE DEBE SABER SOBRE LA
SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL

TODO LO QUE DEBE SABER SOBRE LA
SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL

JESÚS HERNÁNDEZ



Colección: Historia Incógnita
www.historiaincognita.com

Título: Todo lo que debe saber sobre la Segunda Guerra Mundial
Autor: © Jesús Hernández

Copyright de la presente edición: © 2009 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Editor: Santos Rodríguez
Coordinador editorial: José Luis Torres Vitolas

Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró
Diseño del interior de la colección: JLTV
Maquetación: Claudia Rueda

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN-13: 978-84-9763-732-9
Fecha de edición: Mayo 2009

Printed in Spain
Imprime: Graphicems
Depósito legal:

Índice

Introducción.....	19
Capítulo 1: El camino a la guerra.....	21
El Tratado de Versalles	21
Hitler sube al poder	22
La expansión del Tercer Reich	24
El pacto de Munich.....	26
Objetivo: Polonia	26
Escenarios	28
Protagonistas	28
Filmografía.....	30
Capítulo 2: El pacto germano-soviético.....	31
Acercamiento entre Berlín y Moscú	32
Ceremonia en el Kremlin	35
Desconcierto entre los comunistas	36
Los escenarios.....	37
Protagonistas	37
Filmografía.....	38
Capítulo 3: La invasión de Polonia	39
La guerra relámpago.....	40
Ultimatum británico.....	42
Continúa el avance.....	43
El ataque soviético.....	44

La caída de Varsovia.....	45
Escenarios	45
Protagonistas.....	46
Capítulo 4: La <i>Drôle de guerre</i>	49
La inacción francesa	50
La Línea Maginot	51
La guerra en el mar.....	53
El hundimiento del Graf Spee	54
Siguiente objetivo: Francia.....	56
Escenarios	57
Protagonistas.....	58
Filmografía.....	59
Capítulo 5: La guerra de invierno	61
Finlandia, atacada	62
Incompetencia soviética	62
Los finlandeses piden la paz.....	63
Escenarios	64
Protagonistas.....	65
Filmografía.....	66
Capítulo 6: Ataque a Noruega	67
Noruega, en el punto de mira	68
Retirada de Narvik.....	70
Un error estratégico	70
Escenarios	72
Protagonistas.....	73
Filmografía	74
Capítulo 7: Guerra relámpago en el oeste.....	75
Vuelve el Plan Schlieffen	76
Ataque en el oeste.....	79
El “golpe de hoz”	80
Escenarios	81
Protagonistas.....	82
Filmografía.....	83
Capítulo 8: El “bendito milagro” de Dunkerque	85
Los panzer, detenidos	85

En manos de la Luftwaffe.....	87
La Operación Dynamo	87
Escenarios	91
Protagonistas.....	91
Filmografía.....	92
 Capítulo 9: La caída de Francia	 93
Italia entra en la guerra	94
París, en manos alemanas.....	94
Se firma el armisticio.....	96
Hitler cumple su sueño	97
Escenarios	98
Protagonistas.....	98
Filmografía.....	99
 Capítulo 10: Operación León Marino	 101
Gran Bretaña, indefensa	102
Las islas anglonormandas.....	103
El cruce del Canal.....	105
El plan de invasión	106
Escenarios	110
Protagonistas.....	111
Filmografía.....	111
 Capítulo 11: La batalla de Inglaterra.....	 113
El “Día del Águila”.....	113
Londres bajo las bombas	116
El vuelo de Rudolf Hess.....	121
Hitler admite su derrota	122
Escenarios	123
Protagonistas.....	124
Filmografía.....	125
 Capítulo 12: La Campaña de los Balcanes	 127
El ataque a Yugoslavia.....	128
La Operación Marita.....	129
La esvástica, en el Partenón.....	132
Escenarios	134
Protagonistas.....	135
Filmografía.....	135

Capítulo 13: Paracaidistas sobre Creta.....	137
Ofensiva aerotransportada.....	137
La hora de los paracaidistas.....	138
Evacuación aliada.....	142
Una victoria pírrica.....	144
Escenarios.....	145
Protagonistas.....	146
Filmografía.....	146
Capítulo 14: Operación Barbarroja.....	147
Preparativos para la invasión.....	148
Tres ofensivas simultáneas.....	150
Sebastopol, bombardeada.....	153
Declaración de guerra.....	154
Los panzer, en marcha.....	156
Escenarios.....	157
Protagonistas.....	158
Filmografías.....	159
Capítulo 15: A las puertas de Moscú.....	161
El General Invierno.....	162
Asalto final a Moscú.....	165
Reacción soviética.....	167
El fracaso de Barbarroja.....	168
Escenarios.....	169
Protagonistas.....	170
Filmografía.....	170
Capítulo 16: Pearl Harbor: El “Día de la infamia”.....	171
La Carta del Atlántico.....	171
Ataque por sorpresa.....	172
Mañana tranquila en Hawái.....	173
“¡Tora, Tora, Tora!”.....	175
El “Día de la Infamia”.....	178
Alemania declara la guerra.....	179
Escenarios.....	180
Protagonistas.....	180
Filmografía.....	181

Capítulo 17: Guerra relámpago en el Pacífico	183
La caída de Singapur	183
Capitulación británica.....	186
Japón encadena victorias	187
Psicosis en la costa oeste	189
MacArthur: “Volveré”	190
China resiste la presión nipona.....	191
Escenarios	192
Protagonistas.....	193
Filmografías	194
Capítulo 18: La batalla del Atlántico	195
Los acorazados de bolsillo.....	196
Superioridad británica.....	196
Apuesta por los U-Boot.....	197
Duelo en el Atlántico	198
El hundimiento del Bismarck.....	199
La guerra submarina llega a América.....	200
Los británicos sufren el bloqueo	202
Acaban los “tiempos felices”	203
Escenarios	204
Protagonistas.....	206
Filmografía.....	206
Capítulo 19: La guerra llega a África.....	207
Derrota en Etiopía.....	208
Ofensiva contra Egipto	209
Desbandada italiana.....	210
Llega el <i>Afrika Korps</i>	211
La defensa de Tobruk	214
Escenarios	215
Protagonistas.....	215
Filmografía.....	216
Capítulo 20: Asalto a Tobruk.....	217
Maestro del engaño.....	219
Ataque contra Tobruk	221
Escenarios	222
Protagonistas.....	223
Filmografía.....	224

Capítulo 21: Dieppe: el ensayo del Día-D	225
Operación Rutter.....	226
Operación Jubilee	227
El asalto a las playas	227
Un triste balance	230
Operación Chariot.....	231
Escenarios	232
Protagonistas.....	233
Filmografía.....	233
Capítulo 22: Midway, la batalla decisiva	235
La batalla del Mar del Coral	236
La batalla definitiva	237
Indecisión nipona.....	239
Desembarco en Guadalcanal	240
La estrategia aliada	241
Escenarios	242
Protagonistas.....	242
Filmografía.....	243
Capítulo 23: Duelo en el Alamein.....	245
La batalla de los suministros	245
Objetivo: Destruir a Rommel	246
La Primera Batalla de El Alamein.....	247
La Segunda Batalla de El Alamein.....	248
Escenarios	251
Protagonistas.....	252
Filmografía.....	252
Capítulo 24: Operación Antorcha	253
Los planes de desembarco	253
Se lanza la Operación Antorcha	254
La Operación Anton	256
La Conferencia de Casablanca	257
Rommel no se rinde.....	258
Escenarios	259
Protagonistas.....	259
Filmografía.....	260

Capítulo 25: Stalingrado.....	261
Avance hacia el Cáucaso	262
Stalingrado resiste el ataque alemán	263
La Operación Urano	266
El VI Ejército alemán, cercado.....	267
Intentos de rescate.....	269
Los alemanes, sentenciados.....	269
Punto de inflexión.....	271
Escenarios	272
Protagonistas.....	273
Filmografía.....	274
Capítulo 26: Lucha a muerte en el Pacífico	275
La conquista de Tarawa	276
Luchando por cada isla.....	277
Japón toma la iniciativa	278
Escenarios	280
Protagonistas.....	281
Filmografía.....	281
Capítulo 27: Desembarcos en Italia	283
Objetivo: Sicilia	284
Desembarco en la isla.....	285
Avance hacia el norte.....	287
La trampa italiana	288
Operación Avalanche.....	290
Pausa invernal.....	292
Desembarco en Anzio.....	293
Escenarios	294
Protagonistas.....	295
Filmografía.....	296
Capítulo 28: La batalla de Montecassino.....	297
Destrucción de la abadía.....	298
El asalto definitivo	298
Los norteamericanos entran en Roma	300
Escenarios	303
Protagonistas.....	303
Filmografía.....	304

Capítulo 29: La batalla de Kursk	305
La masacre de Katyn	305
La batalla del Kuban.....	307
El saliente de Kursk.....	307
Maniobra en tenaza.....	309
Comienza la batalla	309
La carnicería de Prokhorovka.....	311
Fracaso alemán	312
Escenarios	313
Protagonistas.....	315
Filmografía.....	315
Capítulo 30: El cerco de Leningrado	317
Comienza el asedio.....	317
La Guerra de Continuación	319
Hambre y frío.....	320
El diario de Tania.....	324
La División Azul.....	324
Leningrado, liberada.....	325
Escenarios	326
Protagonistas.....	327
Filmografía.....	328
Capítulo 31: Los crímenes nazis	329
La “muerte piadosa”	331
Las primeras matanzas	331
La masacre de Babi Yar	332
Un nuevo método de asesinato.....	333
La conferencia de Wannsee	336
Los campos de exterminio.....	337
Auschwitz, fábrica de muerte.....	340
Las estadísticas del horror	341
Robo de niños	343
Escenarios	344
Protagonistas.....	346
Filmografía.....	347
Capítulo 32: Asalto a la “Fortaleza Europa”.....	349
El Muro del Atlántico	349
Una compleja operación.....	351

Esperando el momento idóneo	352
Eisenhower: “¡Allá vamos!”	353
Overlord, en marcha	357
Escenarios	357
Protagonistas	359
 Capítulo 33: El desembarco de Normandía	 361
Las primeras horas del Día-D	362
Tardía reacción alemana	362
Combates en las playas	363
Carnicería en Omaha	364
Británicos y canadienses, sin oposición	365
La respuesta alemana	368
Escenarios	369
Protagonistas	371
Filmografía	371
 Capítulo 34: París, liberada	 373
Objetivos: Cherburgo y Caen	374
La bolsa de Falaise	375
La Operación Dragón	376
Avance hacia París	378
Escenarios	380
Protagonistas	380
Filmografía	381
 Capítulo 35: Las “Armas de represalia”	 383
La V-1	384
Bombas volantes contra Amberes	385
Incidente en Margival	388
La V-2	389
La V-3	391
Operación Paperclip	393
Escenarios	393
Protagonistas	394
Filmografía	394
 Capítulo 36: La resistencia	 395
La Resistencia francesa	395
Partisanos en el este	396

Alemanes contra Hitler	397
Escenarios	400
Protagonistas	402
Filmografía	403
Capítulo 37: Operación Bagration.....	405
Finlandia se rinde.....	405
La gran ofensiva soviética	406
El Levantamiento de Varsovia	407
Varsovia, arrasada	408
Escenarios	410
Protagonistas	410
Filmografía	411
Capítulo 38: Un puente lejano.....	413
Operación Market Garden	414
Contraataque en Arnhem	414
Escenarios	417
Protagonistas	417
Filmografía	418
Capítulo 39: La batalla de las Ardenas	419
La batalla del bosque de Hürtgen	420
Ofensiva en las Ardenas.....	421
La Operación Greif.....	423
Bastogne resiste	424
El canto del cisne del Ejército alemán.....	425
Escenarios	427
Protagonistas	427
Filmografía	428
Capítulo 40: El ejército rojo en Varsovia	429
Resistir en el Vístula	430
Comienza la ofensiva.....	430
Los soviéticos, en el Oder.....	432
Escenarios	433
Protagonistas	433
Filmografía	434

Capítulo 41: La Conferencia de Valta	435
Stalin, el más fuerte	435
Reunión en Yalta.....	436
Stalin consigue sus objetivos	438
Escenarios	440
Protagonistas	440
Filmografía	441
Capítulo 42: Alemania bajo las bombas	443
Un millar de aviones	444
La ayuda norteamericana	444
Hitler, ausente	445
Una ola de destrucción.....	446
El bombardeo de Dresde.....	447
La ofensiva aérea, ¿éxito o fracaso?	450
Escenarios	451
Protagonistas	452
Filmografía	453
Capítulo 43: Tenaza sobre el Reich.....	455
El puente de Remagen	455
El cruce del Rin	456
Tragedia en el este	457
Avance hasta el Elba	460
Berlín, cercado por los soviéticos	461
Encuentro en el Elba.....	462
Escenarios	463
Protagonistas	464
Filmografía	464
Capítulo 44: El hundimiento	465
Hitler asume la derrota.....	466
El final de Mussolini.....	468
El último acto.....	469
Huída del búnker.....	470
V-E: Victoria en Europa.....	472
Escenarios	474
Protagonistas	475
Filmografía	476

Capítulo 45: La derrota japonesa	477
Iwo Jima y Okinawa	477
Una decisión trascendental	480
Hecatombe nuclear	482
Bomba sobre Nagasaki	483
La voz del Emperador	485
Rendición de Japón	486
Escenarios	487
Protagonistas	487
Filmografía	488
Capítulo 46: Los retos de la posguerra	489
La Carta de las Naciones Unidas	489
La Conferencia de Potsdam	490
El problema de los desplazados	492
El Proceso de Nuremberg	493
Alemania, dividida	496
El Nuremberg japonés	497
Escenarios	498
Protagonistas	498
Filmografía	499
Cronología	501
Bibliografía	507

Introducción

En el año 2006 publiqué en esta misma editorial *Breve Historia de la Segunda Guerra Mundial*, un libro que sigue gozando de una buena acogida en sus sucesivas reediciones. No obstante, pese a estar satisfecho del resultado, el formato de la colección obligaba a ofrecer una visión necesariamente sintética del conflicto.

El 70º aniversario del inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939-2009) era el mejor momento para acometer de nuevo el reto de intentar concentrar en un solo volumen todas las claves para conocer y entender el capítulo más importante de la historia del siglo XX. Por tanto, tomando como base el trabajo publicado en 2006, ofrezco ahora al lector esta obra renovada y ampliada, ya sin los límites propios de aquel formato.

En *Todo lo que debe saber sobre la Segunda Guerra Mundial* el lector encontrará la información necesaria para conocer en profundidad aquella conflagración. La estructura de la obra invita a su lectura ininterrumpida, pero a la vez permite ser utilizada como libro de consulta.

Así pues, al concluir cada uno de los capítulos, he ofrecido un panorama de los vestigios históricos que pueden reconocerse en la actualidad y, en todo caso, de los escenarios en que los hechos descritos con anterioridad tuvieron lugar. Del mismo modo, incluyo una breve semblanza biográfica de los principales protagonistas del episodio. Teniendo en cuenta la importancia creciente del mundo audiovisual, he creído pertinente referir las películas que pueden ofrecer una visión complementaria a los hechos relatados en el capítulo.

Con todo ello, este libro aspira a cubrir un hueco en la bibliografía actual. Pese al elevado número de libros publicados sobre la Segunda Guerra Mundial, estos suelen centrarse en hechos o periodos concretos, o bien,

cuando la tratan en su conjunto, acostumbran a presentar un nivel historiográfico que les aleja del interés del gran público.

Así pues, la presente obra pretende acercar estos hechos históricos al lector no especializado. Sin embargo, el libro no renuncia a atraer la atención de aquéllos que ya conocen suficientemente los hechos, pero que desean contar con una herramienta que permita un acceso fácil y rápido a los datos más destacados de esta contienda.

Espero que *Todo lo que debe saber sobre la Segunda Guerra Mundial* ayude a satisfacer la creciente demanda de información sobre este conflicto. Este interés popular demuestra que los irrepetibles hechos que entonces se vivieron no han quedado arrinconados en los archivos, sino que siguen despertando sentimientos de todo tipo. Nos siguen admirando sus historias de heroísmo, de superación personal, de resistencia, de valor; pero a la vez sentimos conmiseración por las infinitas historias de padecimiento, dolor, miedo y destrucción que tuvieron lugar durante aquella época de sangre y fuego.

Aunque hayan pasado siete décadas desde el inicio de aquella pesadilla de la humanidad, con la invasión de Polonia por las tropas alemanas el 1 de septiembre de 1939, la Segunda Guerra Mundial sigue muy presente, ya sea en forma de películas, documentales, libros o noticias relacionadas con la contienda. El hecho de que las referencias actuales al conflicto de 1939-45 se vean regularmente salpicadas por la polémica y la controversia es la prueba de que aun hoy, setenta años después, sus traumáticas consecuencias no han sido todavía superadas.

Capítulo 1

El camino a la guerra

Europa había vivido entre 1914 y 1918 una tragedia terrible, que había supuesto la muerte de más de diez millones de personas. Al final de la Gran Guerra, el viejo continente se sumió en una frustrante sensación de futilidad, al comprender que esa colosal pérdida de vidas no había servido para nada. Pero a la vez surgía la esperanza de que esa catástrofe sirviese, al menos, como indeleble lección para que nunca más volviera a repetirse.

Sin embargo, la generación que había padecido en primera línea la hecatombe de la Primera Guerra Mundial volvería a repetir los mismos errores que cometieron los que condujeron a sus naciones al abismo.

La mayoría de protagonistas de la Segunda Guerra Mundial —Hitler, Göring, Rommel, Churchill, De Gaulle, Patton o Truman, entre muchos otros— habían combatido en las trincheras durante la contienda de 1914-18 y conocían perfectamente el desastre al que se enfrentaba el continente europeo en caso de que estallase otra conflagración. Pero, aun así, las principales potencias acabaron enfrentadas en una lucha encarnizada que dejaría atrás algunos de los límites que existieron en el anterior conflicto, como fue el ataque indiscriminado a las poblaciones civiles, quedando este ampliamente rebasado durante la Segunda Guerra Mundial.

EL TRATADO DE VERSALLES

El origen del conflicto que estallaría en 1939 con la invasión de Polonia por parte de las tropas de Hitler hay que buscarlo en el Tratado de Versalles, firmado veinte años antes, por el que las potencias vencedoras en la Primera Guerra

Mundial sometieron a Alemania a una serie de condiciones que la mayoría de la población germana consideró intolerables. El hecho de que algunas regiones alemanas pasasen a ser controladas militarmente por parte de los vencedores o la obligación de tener que hacer frente al pago de unas ingentes sumas de dinero en concepto de reparaciones de guerra no fue tan doloroso como el que Alemania debiera reconocer en exclusiva la culpabilidad en el estallido de la guerra. Eso fue considerado como una afrenta que algún día debía ser vengada.

Uno de los artífices del Tratado de Versalles, el primer ministro inglés Lloyd George, era plenamente consciente de que aquel documento no garantizaría en el futuro la paz en Europa. El *premier* británico confesó su temor a que el Tratado provocase otra guerra a los veinte años de su firma y, por desgracia, no se equivocó en absoluto ej su pronóstico. Por su parte, el secretario de Estado norteamericano, Robert Lansing, no compartía el optimismo de su presidente, Woodrow Wilson, y aseguró que “la próxima guerra surgirá del Tratado de Versalles, del mismo modo que la noche surge del día”.

Pese al peligro evidente de que en el plazo de una generación Europa volviera a verse abocada a un conflicto armado aún más sangriento que el de 1914-18, las potencias occidentales, pero en especial Francia, no supieron estar a la altura de lo que la responsabilidad histórica requería. El nuevo Estado democrático germano surgido de la descomposición del Imperio Alemán y conocido como República de Weimar, expresó su propósito de pasar definitivamente la página del conflicto y ser admitido como un miembro más en el concierto de las naciones. Pero esta intención se encontraría siempre con la incomprensión y la desconfianza de los sucesivos gobiernos franceses. El escepticismo galo era comprensible, puesto que Francia había sido invadida por Alemania en dos ocasiones en los últimos cincuenta años, pero el temor a ser atacada de nuevo y la consiguiente desconfianza hacia el nuevo Estado alemán no era el mejor camino para establecer una paz duradera.

La obligación al pago de las reparaciones de guerra impidió a Alemania consolidar su economía. Ante un panorama sapicado de huelgas, disturbios, paro e inflación, la desengañada población germana giraría su vista hacia los que le proponían soluciones radicales para poner así fin a ese estado de inestabilidad política permanente: los comunistas y los nacionalsocialistas.

HITLER SUBE AL PODER

El déficit de confianza con que contaba la república de Weimar entre la población alemana fue aprovechado por Hitler y su entonces pequeño partido nazi para ir ganando más adeptos. El abrupto final de un esperpéntico intento

de Hitler de hacerse con el poder por la fuerza en 1923, mediante un fallido golpe de estado surgido en una cervecería de Munich, hizo pensar a muchos que el movimiento nazi había quedado extinguido, pero esa apreciación se demostraría errónea.

Hitler decidió cambiar de estrategia y aprovechar el sistema democrático de partidos de la república de Weimar para abrirse paso hacia el poder. Esa meta la alcanzaría diez años más tarde, forzando al límite las reglas de la democracia. Gracias a un innovador y efectivo uso de la propaganda, sumado al clima de coacción creado por sus seguidores más fanáticos, que no dudaban en recurrir a la intimidación y la agresión física, Hitler obtuvo unos resultados electorales que le permitieron exigir la cancillería al anciano presidente Hindenburg.

En cuanto fue nombrado canciller, el 30 de enero de 1933, Hitler puso en marcha su plan para crear un Estado totalitario. De nada sirvieron las advertencias del general Erich Ludendorff, que lo conocía muy bien. En una carta dirigida a Hindenburg, el veterano militar le hacía responsable de lo que le sucediese en el futuro a Alemania, asegurando que “Hitler, ese hombre nefasto, conducirá a nuestro país al abismo y a nuestra nación a un desastre inimaginable”. Nuevamente, nadie hizo nada por evitar la catástrofe.

Un incendio intencionado del *Reichstag* fue utilizado como oportuna excusa para ilegalizar al partido comunista y arrebatarse sus escaños. El carácter del nuevo régimen de terror que se había impuesto en el país se reveló de inmediato, al establecerse un campo de concentración de Dachau para internar a todos lo que se mostrasen críticos con los nuevos dueños de Alemania.

Francia y Gran Bretaña fueron responsables indirectos del ascenso de Hitler al asfixiar con sus exigencias a la joven y frágil república de Weimar. Pero no hay que olvidar que quien aupó a Hitler fue al poder fue el pueblo germano, quien permaneció ciego y sordo ante el drama que se anunciaba. Por ejemplo, la mayoría de los alemanes asistieron con indiferencia a la persecución a la que de inmediato fueron sometidos los ciudadanos de origen judío; médicos, profesores o funcionarios que hasta ese momento habían ejercido su profesión con normalidad se encontraban de repente ante la imposibilidad de seguir trabajando. Lo mismo le ocurriría a los comerciantes hebreos, obligados a cerrar sus tiendas, ante la mirada esquiva del resto de alemanes, que no reaccionaron ante los abusos del régimen nazi, pensando que la locura a la que asistían no les acabaría afectando a ellos.

Las intenciones de Hitler quedaron claras ya en octubre de 1933, cuando Alemania se retiró de la Sociedad de Naciones. Su primer desafío a la comunidad internacional fue instaurar el servicio militar obligatorio en marzo de 1935, violando el Tratado de Versalles, y admitiendo la existencia de la fuerza aérea, la *Luftwaffe*.

Ese mismo año se dictaron los decretos antisemitas de Nuremberg, por los que prácticamente se decretaba la muerte civil de los judíos, como primer paso hacia su futura eliminación física. Tras recuperar la región del Sarre mediante un plebiscito, Hitler convocó también un referéndum, logrando un 99 por ciento de los votos. Pese a todos los indicios, ni Gran Bretaña ni Francia consideraban aún al Tercer Reich como una amenaza para la paz.

Hitler inició un rearme generalizado, saltándose las limitaciones impuestas por el Tratado de Versalles, sin que las potencias occidentales intervinieran. Incluso, los británicos alcanzaron un acuerdo con la Alemania nazi por la que se le permitía iniciar la construcción de una flota de guerra, pero siempre y cuando se mantuviese el predominio de la *Royal Navy*.

LA EXPANSIÓN DEL TERCER REICH

En marzo de 1936, los alemanes entraron con tan solo cuatro batallones en Renania, una región industrial fronteriza con Francia que había permanecido desmilitarizada desde el final de la Primera Guerra Mundial. Hitler confesó que si los franceses hubieran reaccionado en ese momento, el entonces débil Ejército germano hubiera sido arrollado, pero el *farol* de Hitler tuvo éxito y pudo apuntarse un nuevo tanto ante la población germana, que veía con satisfacción cómo el *Führer* iba sacudiéndose todas las humillaciones impuestas por el Tratado de Versalles.

Los espectaculares éxitos alcanzados por Hitler en materia económica y en política internacional restaron credibilidad a los pocos que se atrevían a denunciar los excesos del Estado policial en el que se había convertido Alemania. El paro desapareció de las preocupaciones del alemán medio, se inició la construcción de una moderna red de autopistas que sería la envidia de todos los visitantes extranjeros y Berlín dio a conocer al mundo la mejor cara de la utopía nazi en los Juegos Olímpicos de 1936.

Aunque estaba específicamente prohibida por el Tratado de Versalles, Hitler consiguió la anexión de Austria, el llamado *Anschluss*, en marzo de 1938. Antes de que sus tropas entrasen en su país natal, los nazis habían llevado a cabo una intensa campaña de desestabilización, lo que incluyó el asesinato de su canciller en 1934. Finalmente, Hitler pudo regresar a la ciudad en la que durante su juventud había vivido como un indigente, pero en esta ocasión saludando desde un automóvil Mercedes negro blindado, protegido por una cohorte de leales soldados y aclamado por sus compatriotas, que habían caído hechizados por su demostración de poder.



Los alemanes entran en Austria, mientras son saludados por la población local.

EL PACTO DE MUNICH

En septiembre de 1938, Hitler reclamaría la anexión de la región checoslovaca de los Sudetes, amparándose en el origen alemán de sus habitantes. El pequeño país centroeuropeo, que poseía una importante industria bélica y un ejército preparado para entrar en guerra, acudió a Francia y Gran Bretaña para pedir auxilio ante las amenazas alemanas. En lugar de garantizar su independencia, franceses y británicos intentaron convencer a los checos para que se mostraran *razonables*, a fin de evitar una escalada de tensión en Europa. Cuando las potencias occidentales comprendieron que Hitler estaba dispuesto a llegar a la guerra para obtener su propósito, decidieron reunirse con el dictador alemán y aceptaron el ofrecimiento de Mussolini para jugar el papel de mediador.

En la noche del 29 al 30 de septiembre de 1938 se consumó en Munich la claudicación de las potencias democráticas ante la desmedida ambición de Hitler. Mientras al representante de Checoslovaquia, el presidente Edvard Benes, se le impedía estar presente en la sala de negociaciones, se decidió desmembrar su país para aplacar al dictador germano. El 1 de octubre, las tropas alemanas irrumpirían en territorio checo, en cumplimiento de los acuerdos del Pacto de Munich, apoderándose así de la región de los Sudetes.

Los representantes de Francia y Gran Bretaña temían la reacción de sus compatriotas ante su indigno comportamiento, pero en realidad fueron recibidos como héroes. El primer ministro galo, Edouard Daladier, murmuró entre dientes “¡qué idiotas!” cuando contempló a las masas parisinas aclamándole al paso de su coche oficial.

Por su parte, el cándido y bienintencionado *premier* británico, Neville Chamberlain, bajó de su avión agitando en sus manos el papel del pacto y exclamando “¡paz para nuestro tiempo!”, envuelto en los vítores de los londinenses, que le cantaban “porque es un chico excelente...”. El único político que se atrevió a *aguar la fiesta* fue Winston Churchill: “Hemos sufrido una derrota absoluta y total”, afirmó en la Cámara de los Comunes. Pero aún pronunciaría otra frase más contundente: “Os dieron a elegir entre la guerra y el deshonor... Elegísteis el deshonor, y además tendréis la guerra”. Aunque Churchill fue duramente criticado, tanto por el resto de los diputados como por toda la prensa, el clarividente futuro primer ministro estaba en lo cierto.

Británicos y franceses habían creído siempre a Hitler cuando les aseguraba que cada uno de esos pasos del expansionismo alemán era su “última reivindicación en Europa”, sin darse cuenta de que su ingenuidad estaba alimentando el monstruo que tarde o temprano iba a intentar destruirlos. Pero ese autoengaño estaba a punto de finalizar.

El 15 de marzo de 1939, cuando las tropas alemanas ocuparon Praga, convirtiendo aquel pacto mostrado orgulosamente por Chamberlain a la multitud en papel mojado sin ningún valor, las potencias occidentales comenzaron a comprender que, aunque fuera un poco tarde, la época de las concesiones a Hitler debía terminar.

OBJETIVO: POLONIA

Polonia sería el siguiente objetivo de la voracidad de Hitler. La antigua ciudad germana de Danzig —la actual Gdansk—, territorio polaco desde el final de la Primera Guerra Mundial, era el motivo de conflicto presentado por Alemania para obtener nuevas ganancias territoriales. Danzig se encontraba en un corredor que unía el centro de Polonia con el mar Báltico, partiendo el territorio prusiano en dos.

El llamado Corredor de Danzig había sido creado artificialmente en 1919 por el Tratado de Versalles. Era una faja de terreno de unos cien kilómetros de ancho, situado al oeste del río Vístula, y que se extendía hasta el Báltico. Este territorio fue desgajado de Alemania y entregado a Polonia, quedando la provincia de Prusia oriental separada físicamente del resto del país. Por tierra, únicamente podía llegarse a ella empleando un ferrocarril que estaba rígidamente controlado. Se sugirieron varias opciones para facilitar la comunicación con Prusia oriental, como por ejemplo la construcción de una autopista sometida a una administración mixta, pero Hitler estaba más interesado en atizar el conflicto con las autoridades polacas que en buscar una solución de compromiso.

El dictador germano deseaba aprovechar las afrentas surgidas del Tratado de Versalles para justificar sus reivindicaciones y Danzig era la excusa perfecta, puesto que representaba una espina clavada en el orgullo de los alemanes. El 26 de marzo exigió por tanto la entrega de Danzig, pero en este caso los polacos, al tener muy presente lo que le había ocurrido a los checos, consiguieron una garantía de ayuda de Gran Bretaña, a la que luego se sumó Francia.

Hitler también movió hábilmente sus piezas; el 22 de mayo firmó con Mussolini el Pacto de Acero, por el que ambas naciones se comprometían a ayudarse mutuamente. En el tablero europeo se estaban perfilando ya las alianzas del inminente e inevitable conflicto.

ESCENARIOS

La anexión de Austria tuvo lugar el 12 de marzo de 1938, cuando las tropas alemanas cruzaron el río Saalach desde la pequeña localidad alemana de **Freilassing**, irrumpiendo así en la orilla austríaca. Hoy se puede visitar ese punto, situado cerca del restaurante Gasthaus Zollhäus, en la Zollhausstrasse. Aunque el puente por que atravesaron el río los alemanes quedó destruido durante la guerra, son aún visibles los cimientos de hormigón en la orilla.

El lugar en el que se firmó el Pacto de Munich sobrevivió intacto a la guerra. Es el **Führerbau**, un edificio de carácter administrativo que albergaba la oficina del dictador en Munich. En la actualidad es la sede de la Escuela Superior de Música y Teatro.

La sala de reuniones en la que se rubricó el acuerdo se encuentra en la entrada sur del edificio, que hoy es la entrada principal. La conocida como habitación número 105 se utiliza hoy como sala de prácticas para los alumnos de la escuela de música y no está abierta al público. Excepto el mobiliario, la sala no ha cambiado.

En Londres se conservan algunos vestigios del antiguo aeródromo de **Heston**, que fue el escenario de la llegada del primer ministro Neville Chamberlain anunciando “paz para nuestro tiempo” tras la firma del Pacto de Munich. Fue clausurado después de la guerra y se utilizó como pista de carreras para automóviles. En la actualidad, su superficie está ocupada por viviendas y un área de descanso de una autopista, aunque aún son reconocibles las pistas de aterrizaje, en forma de flecha señalando al polo norte magnético.

El 3 de octubre de 1938, Hitler entró en la región checa de los sudetes por el paso fronterizo de **Wildenau**, entre la localidad alemana de Selb y la checa de Asch. El edificio aduanero alemán todavía pervive, y unas piedras señalan por dónde pasaba entonces la frontera, ligeramente modificada respecto a la actual.

En Praga, el **Museo del Comunismo**, en el número 10 de la calle Na Prikope, tiene una pequeña sección dedicada a la anexión de Checoslovaquia por los nazis. El **cuartel general de la Gestapo** se instaló en el número 20 de la calle Politický venzno, hoy la sede de la Oficina de Comercio checa.

PROTAGONISTAS

Adolf Hitler (1889-1945). Nacido en Austria, fracasó como pintor y como arquitecto, viéndose obligado a vivir en Viena en precarias condiciones. Se alistó en el Ejército alemán en 1914 y, aunque no pasó del rango de



Los cuatro protagonistas del Pacto de Munich: Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini. Al lado del Duce, su ministro de Exteriores, Ciano.

cabo, fue condecorado con la Cruz de Hierro. Como líder del Partido Nacionalsocialista, en 1923 protagonizó un golpe de estado en Munich que le llevaría a la prisión. Reanudó su actividad política, que culminó con su nombramiento como canciller el 30 de enero de 1933. Una vez eliminada cualquier oposición, sometió a Alemania a un régimen totalitario, rearmándola y conduciéndola a la guerra. Cuando las victorias dejaron de acompañarle, se enfrentó a sus militares y permaneció impasible ante el sufrimiento del pueblo germano. Confió hasta el final en un brusco giro de la guerra que nunca llegaría. Se suicidó junto a Eva Braun el 30 de abril de 1945.

Benito Mussolini (1883-1945). Fundó el Partido nacional-fascista en 1919. Tras organizar la marcha sobre Roma, el rey Victor Manuel II le confió en 1922 la presidencia del Consejo. Convertido en dictador (*Duce*), invadió Etiopía en 1936 y se anexionó Albania en 1939. El 10 de junio declaró la guerra a Francia y Gran Bretaña, y en octubre atacó a Grecia. Sus continuos reveses militares exasperaron a Hitler, obligándole a aplazar su ataque a la URSS. Con los Aliados ya en Italia, el 25 de julio de 1943 fue obligado a dimitir, siendo detenido por orden del rey. Rescatado por un comando alemán, se puso al frente de la República Social Italiana en el norte del país. El 28 de abril de 1945 fue capturado y ejecutado junto a su amante Clara Petacci por un grupo de guerrilleros. Sus cuerpos quedaron colgados en una gasolinera en Milán.

Neville Chamberlain (1869-1940). Primer ministro británico, miembro del Partido Conservador. Tenía como máxima meta mantener la paz en Europa a cualquier precio, para lo que no dudó en aplacar a Hitler con continuas concesiones territoriales y políticas. Firmó el Pacto de Munich, entregando así Checoslovaquia a la Alemania nazi. Su liderazgo durante la guerra quedó en entredicho hasta que el 10 de mayo de 1940 se vio obligado a abandonar el cargo, asumiéndolo Winston Churchill.

Edouard Daladier (1884-1970). Primer ministro francés. Firmó el Pacto de Munich en septiembre de 1938. Tras la invasión de Polonia declaró la guerra a Alemania, pero se vio obligado a dimitir el 20 de marzo de 1940 ante la pérdida de apoyo popular, pasando a ocupar el cargo de ministro de Defensa. Tras la caída de Francia se refugió en el norte de África, pero fue capturado y enviado a la Francia de Vichy. De allí pasaría a un campo de concentración alemán, de donde fue liberado en abril de 1945.

Edvard Benes (1884-1948). Estadista checoslovaco. Dimitió de la presidencia de Checoslovaquia después del Pacto de Munich. Presidente del gobierno en el exilio durante toda la guerra, en febrero de 1948 cedió el poder a los comunistas.

FILMOGRAFÍA

- * **El triunfo de la voluntad** (*Triumph des Willens*, Leni Riefenstahl, 1935)
- * **Tormenta mortal** (*Mortal storm*, Frank Borzage, 1940)
- * **El gran dictador** (*The great dictator*, Charles Chaplin, 1940)
- * **Hitler** (Stuart Heisler, 1962)
- * **Hitler, el reinado del mal** (*Hitler: The Rise of Evil*, Christian Duguay, 2003)